



UN AMOR QUE SE FRUSTR

“CONSECUENCIA DEL RESPETO Y LA AMISTAD”

Traemos a colación este tema para aportarle a la reconstrucción del tejido social de nuestra comunidad. Con esta historia que ocurrió en un pueblito de calles anchas, arena blanca, casas coloniales con patios y cuartos inmensos.

Él llegaba siempre de visita en el mes de junio a las fiestas del santo patrón **SAN JUA NBAUTISTA**, y en la semana santa, época de integración y asueto. De mediana estatura, ojos negros, pantalón al cinto, esbelta figura, sonrisa amplia, cantaba y recitaba en las tertulias y hasta en el baño como un alegre turpial.

Ella, delgada damita, de figura esbelta, andar seguro, conversadora, hogareña, siempre dispuesta para colaborarle a su madre, distinguida matrona propietaria de una de la casa más amplia del poblado en la cual se hospedaban distingui-

das personalidades del comercio, la política y el folclor que a la región llegaban.

Era el albergue de todas las personas que, al saborear el sancocho o el pudin con la mejor sazón, pocas ganas le daban de regresar a su hogar de origen.

Esta inocente damita de quien les hablo comenzó a soñar con el amor platónico del distinguido caballero que se robaba la mirada de admiración de todas las damas en las colitas que se realizaban en la región.

Ella cubierta con hermosas levantadoras siempre se ofrecía para llevarle hasta el dormitorio al distinguido huésped, el tinto por las mañanas, el jugo al medio día, queriendo con la mirada y su andar codiciado llamar la atención huésped.

Él tan concentrado en sus actividades de merca-
deado, parrandas y de su inspiración poética,
ni siquiera se percató de que aquella damita el
corazón el palpitaba más fuerte y acelerado con
su sola presencia y que se había convertido sin
saberlo y sin pensarlo en el príncipe azul que ella
estaba esperando.

El tan caballero y respetuoso, pensaba que
como huésped de aquella hermosa mansión
la cual le había acogido, donde las atenciones
le abrumaban y le convertían en el hombre de
confianza, que no podía mirar lo que había más
allá de esa dedicación y atención, que le com-
prometían para comportarse con respeto, sin si-
quiera percatarse de que se había convertido en
el amor platónico de una tímida damita puelle-
rina quien para ese entonces no había recibido
un solo beso varonil **“CUANTOS INTENTOS DE
CONQUISTARLO”**.

El huésped, con alto sentido de respeto, valora-
ba el hecho de permitirle convivir en el seno de
un hogar respetable, y pensaba que por muy bo-
nitas que fueran las niñas de la casa había que
respetar la amistad y la confianza que estaban
primero.

Muchos amores conquisto el caballero en la re-
gión con sus canciones; pero nunca aquel amor
frustrado al cual ignoro, por respeto ni siquiera
lo descubrió.

Pasado un tiempo el distinguido caballero con-
trae matrimonio de cuya unión nace una hermo-
sa niña y en muestra de gratitud y amistad por
tantas atenciones, cariño y manifestaciones de
aprecio hacia la damita; le comunico que fue se-
leccionada por él y su esposa como madrina de
su primera hija. Es así como el distinguido viajero
con el sacramento del bautismo pudo fin al sue-

ño de un amor que nunca existió más que en su
imaginación.

Estos son personajes reales a los cuales les he-
mos querido rendir un homenaje póstumo ha-
ciendo reconocimiento público a la pureza, al
recato de nuestra gente.

CIELO ROMERO BRUGES, conocida como
“CIELITO” quien en el mes de marzo celebraba
su cumpleaños cada año llena de alegría servicio
y entrega a la demás, madrina de muchos adul-
tos hoy convertida en una de las matronas dig-
nas de admirar no dolo de San Juan del Cesar
sino de toda la región.

El hombre de sus sueños también fallecido de
convertido en su compadre espiritual, se trata
del maestro **RAFAEL ESCALONA** y hasta el fi-
nal de sus días permaneció en ellos una hermo-
sa amistad hasta el punto de que ella siempre
se peleaba el honor de atenderlo y hospedarlo
cada vez que el maestro visitaba al municipio
de San Juan y el Sur de La Guajira, pese a que
sus amigos **CHECHA URBINA** también fallecido,
SANTO CARRASCAL se ofrecían para atenderlo.
Antes de fallecer la querida **CIELO ROMERO**,
celebro un matrimonio simbólico con el hombre
de sus sueños Rafael escalona y aun se confun-
día por los nervios a la llegada del maestro hasta
el punto de enviar para Valledupar los huesos de
la sopa en lugar de unos bollos de mazorca por-
que perdía el control cuando se le hablaba de
aquel eterno amor: **RAFAEL ESCALONA**.

¿La pregunta perdería los jóvenes de hoy la opor-
tunidad de un romance clandestino por respeto,
amistad, agradecimiento con la persona que le
ofrece hospedaje, comida, amistad que le abre
las puertas de su hogar?

Por ello traemos a colación los comportamien-
tos de hoy: El esposo que es encontrado con
la esposa con la muchacha que le ayuda en los
quehaceres domésticos, cuando el tío, el pa-
drastro viola a la sobrina, el vecino que viola la
niña hija del mejor amigo y pare de contar.

Para reflexionar.

